

TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBALL FINAL DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO / TÍTOL

Traducción y análisis traductológico de un
género híbrido: el ensayo periodístico.

Autor/a: Deyaneira Aranda Aparicio

Tutor/a: Silvia Gamero Pérez

Fecha de lectura/ Data de lectura: juliol 2014



Resumen/ Resum:

El presente trabajo tiene una orientación profesional. Parte de un encargo ficticio a partir del cual se definen las características que ha de tener la traducción. Los puntos centrales del trabajo son la traducción del alemán al español de un ensayo periodístico y un análisis traductológico en el que se justifican las decisiones tomadas en el proceso de trasvase de una lengua a otra. Se incluye también en el trabajo una explicación sobre el género y su traducción, sobre el proceso de traducción llevado a cabo, un encargo de traducción ficticio y un análisis pretraslativo.

El texto original está escrito por Hans Magnus Enzensberger y se publicó en la revista semanal alemana *Der Spiegel* en 2012. El cliente ficticio, el diario *El País*, publicará la traducción en junio del 2014 en la sección cultural *Babelia*.

Palabras clave/ Paraules clau: (5)

Traducción, análisis traductológico, análisis pretraslativo, ensayo periodístico, Enzensberger.

Índice

1. Introducción	3
2. La traducción del género ensayo periodístico	4
3. Encargo de traducción	5
4. Fases del proceso de traducción	6
5. Análisis pretraslativo	7
6. Texto meta	10
7. Análisis traductológico. Comentario de problemas de traducción	14
<i>7.1 Problemas pragmáticos</i>	<i>15</i>
7.1.1 Pragmática emisora.....	15
7.1.1.1 Motivo.....	15
7.1.1.2 Lugar.....	16
7.1.1.3 Referentes culturales.....	16
7.1.1.4 Presuposiciones.....	17
<i>7.2 Problemas culturales</i>	<i>18</i>
7.2.1 Convenciones de los géneros textuales	18
7.2.1.1 Firma y pie de autor	18
7.2.1.2 Aceptación de voces extranjeras.....	19
7.2.2 Convenciones formales.....	19
7.2.2.1 Uso de la cursiva y de las comillas.....	19
7.2.2.2 Uso de la raya	20
<i>7.3 Problemas lingüísticos</i>	<i>20</i>
7.3.1 Sustantivos compuestos.....	20
7.3.2 Sintagmas adjetivales	21
7.3.3 Unidades fraseológicas	22
<i>7.4 Problemas extraordinarios</i>	<i>24</i>
7.4.1 Figuras retóricas	24
7.4.2 Citas de autoridad	26
8. Conclusiones	26
9. Referencias	28
10. Anexo	1

1. Introducción

La razón de ser del presente trabajo está relacionada con motivos académicos y profesionales, pero sobre todo es un intento de disfrutar con la traducción.

Nuestro texto base (TB) es un ensayo periodístico que trata un tema de actualidad con una actitud crítica. Como señala Van Lawick (2009, 10), el ensayo destaca sobre todo por el valor de su forma y de su contenido y es «producte de la curiositat intel·lectual, parteix d'una actitud crítica amb què sotmet quasevol tema que es proposa».

Aunque mi especialidad en el grado es Traducción Jurídica y Económica, la traducción literaria me ha llamado especialmente la atención por la creatividad que implica. De hecho, este ha sido el primer año que he tenido la oportunidad de traducir textos literarios. Además ha sido en este trabajo, cuando por primera vez he traducido uno del alemán al español.

La traducción del ensayo periodístico requiere de unas soluciones que implican creatividad, ya que predomina la función estilística. Al elegir este género, he podido desarrollar mis dotes creativas en la lengua. Además he tratado superficialmente la traducción periodística en la lengua C. Es un campo de la traducción poco estudiado, por lo que no hay mucha información al respecto. Por ello, pretendo que este trabajo sea una aportación novedosa y útil.

En el encargo ficticio (apartado 3) se señala que el TM será publicado en un suplemento cultural de un diario. Puesto que el género del TB y TM comparte características con el periodístico, además de con el literario, es susceptible de ser publicado en algún medio de información digital. Otro de los objetivos de este TFG es poder contribuir a la expansión de información y nuevas ideas, ya que nuestro TM se ha sido publicado en un blog cultural (más información en el apartado 8).

El autor del TB, Hans Magnus Enzensberger, es un renombrado escritor y periodista. Cuenta con una larga trayectoria y ha sido ganador de importantes galardones por su obra. La Fundación Príncipe de Asturias la describe como «extraordinaria variedad (...) que incluye la poesía, el ensayo, el pensamiento filosófico y científico, el drama, el reportaje, la reflexión política y la narración».

En el TB, Enzensberger hace una crítica a la conducta de las multinacionales y los gobiernos que utilizan las nuevas tecnologías para vigilar a la población y coartar su libertad. Compara esta situación con la que predijo Orwell en su novela *1984*.

Asimismo, el autor opina que son los mismos ciudadanos los que permiten esa falta de derecho a la privacidad. Con lo que hay una intención por parte del autor de alertar al lector de la situación y de incitarle a la acción para perseguir sus derechos.

2. La traducción del género ensayo periodístico

La palabra ensayo proviene del latín tardío *exagium* (acto de pesar). Esta palabra daría lugar después en francés antiguo a *essai*, con una connotación de «prueba». Después en inglés adquiriría un matiz de «análisis o balance», según *La página del idioma español*.

El género recibe el nombre de la obra de Montaigne *Les Essais* (1580). Hay diferentes opiniones en cuanto a la fecha de nacimiento del ensayo en España. Algunos autores lo sitúan en el siglo XVIII con los autores del 98 y otros retroceden hasta el siglo XVI y definen la prosa didáctica como el origen del ensayo (Arredondo, 2006, 167). En siglos posteriores comenzó a usarse en periódicos o revistas como denuncia de la situación social o política de la época y como una forma de expresión ideológica. Es en el siglo XX cuando el ensayo alcanza su máximo esplendor.

Pero según López Hidalgo (2002, 293) la popularidad de este género ha decaído en la actualidad. Así afirma que

el ensayo periodístico es un género de opinión muy poco estudiado. Pese a que su origen se remonta a la prehistoria del periodismo, hoy en día no es un género en boga. Aparece y desaparece de las páginas de las revistas y de los suplementos especializados sin que nadie sepa a fondo por qué razones oscuras sucede así. Todavía hoy, muchos autores lo consideran una modalidad del artículo periodístico, cuando tiene características propias para considerarlo un género autónomo.

También en Alemania, es en el siglo XX cuando el ensayo alcanza su máximo apogeo aunque también hoy en día es un género bastante cultivado. En alemán se usa el término *Feuilleton* para referirse al ensayo periodístico «en consonancia con el nombre de la sección en que solía aparecer: la que los periódicos destinan a tratar de temas culturales» (Van Lawick, 2009, 311).

La combinación de características de diferentes géneros y la función expositiva, argumentativa, estilística e incluso divulgativa del ensayo periodístico son la causa de los problemas de traducción con los que nos encontramos y de los que hablamos más en profundidad en los apartados posteriores.

En el género que nos ocupa, la opinión del autor está presente en todo momento. Por ello en el TB, abundan las marcas modales, la ironía, las expresiones con una

función fática que demuestran la implicación subjetiva del autor. Pero en el ensayo periodístico hay también una intención de objetividad. El autor expone sus opiniones apoyándose en citas de autoridad, se vale de proverbios y refranes y hace uso de la pasiva.

Por la función estilística que tiene el ensayo periodístico, surgen problemas a la hora de dar una traducción a figuras literarias y unidades fraseológicas cuando no encontramos un equivalente en la LM. Asimismo, las convenciones formales del género, como el tratamiento de la firma, del título y el uso de determinada tipografía, es otro aspecto que hay que tener muy en cuenta. En la actualidad, los medios de comunicación son los principales responsables de la introducción de cambios en la lengua. A través de ellos se introducen neologismos y préstamos. Su tratamiento también exige el uso de ciertas convenciones que hay que respetar.

3. Encargo de traducción

En este apartado se incluye un encargo de traducción ficticio que especifica «las cualidades que el producto final del proceso traductor debe tener para cumplir los fines comunicativos ideados por el iniciador» (Nord, 1997, 104). Van Lawick (2009, 15) afirma que del encargo se extrae la información relacionada con las condiciones del mismo, como la lengua base (LB) y lengua meta (LM), la fecha de entrega, etc. Además, el encargo sirve para ayudar al traductor a conocer la situación comunicativa que determina el texto meta (emisor, receptor, motivo, por ejemplo).

Hacemos uso de alguno de los términos del análisis pretraslativo (productor, motivo, medio, texto base, texto meta) que se desarrolla a continuación (apartado 5) en base al modelo de Nord (2012) para definir nuestro encargo ficticio.

ENCARGO DE TRADUCCIÓN

Lengua del TB: alemán

Lengua del TM: español

Título del TB: Armer Orwell! Warum wir Bürger uns freiwillig überwachen lassen.

Emisor del TB: revista semanal *Der Spiegel*.

Medio de publicación del TB: el ensayo forma parte de una colección de ensayos del autor que el emisor del TB ha publicado en la revista semanal alemana arriba mencionada.

Productor del TB: Hans Magnus Enzensberger.

Receptor del TB: público adulto con un nivel cultural alto.

Fecha de publicación del TB: 26/03/2012.

Cliente de la traducción: Diario *El País*.

Medio de publicación del TM: sección de cultura *Babelia* en el diario digital arriba mencionado (<http://cultura.elpais.com/cultura/babelia.html>)

Motivo del encargo: aparición de nuevas informaciones sobre los escándalos de espionaje, sobre la protección de datos en las redes sociales y en internet en general. Además, la teoría de que vivimos en una *sociedad orwelliana* está cada vez más en auge.

Destinatario del TM: público adulto con nivel cultural alto.

Fecha de entrega del TM: 27/06/2014

Fecha publicación del TM: 30/06/2014

Formato: documento word, letra Times New Roman, 12. La traductora no se encargará de la maquetación del documento.

4. Fases del proceso de traducción

Para llevar a cabo el proceso de traducción, hemos tomado algunas ideas del modelo circular que propone Nord (2012, 47). Este proceso toma como punto de partida la recepción del encargo de traducción.

El primer lugar, interpretamos el encargo. Este debería darnos la información necesaria para conocer el contexto comunicativo y la función del TB y TM. En nuestra vida profesional podemos recibir encargos que no estén bien formulados. Si esto ocurre, tendremos que deducir la información que nos falta por el género y por las convenciones culturales de la lengua meta.

En segundo lugar analizamos el TB. Para ello, llevamos a cabo una lectura superficial del TB, buscamos información sobre el autor y el tema, leemos en profundidad el TB y después realizamos el análisis pretraslativo que propone Nord (2012, 167). Dicho análisis sirve para detectar las diferencias entre las características intra y extratextuales del TB y el TM. Así podemos anticiparnos a los problemas de traducción que nos van a surgir y tener clara la función que debe tener el TM.

En la siguiente fase comenzamos la redacción del TM a partir de las pistas que nos da el análisis pretraslativo. Para resolver los problemas que surgen aplicamos técnicas de traducción, es decir, procedimientos verbales que se plasman en la traducción y que tienen el objetivo de encontrar un equivalente adecuado en el TM. Aunque las búsquedas documentales están presentes en todas las fases del proceso, es en esta precisamente en la que hay que buscar más información.

Por último, revisamos el texto para detectar errores de contenido o de forma que se nos hayan podido escapar.

5. Análisis pretraslativo

En este apartado realizamos el análisis pretraslativo en forma de tabla, tal y como lo hace Nord (2012, 167-168). En primer lugar, se analizan las características extratextuales del TB y TM, es decir, las que están relacionadas con la situación comunicativa externa. A continuación, nos centramos en los aspectos que tienen que ver con las características internas del TB y TM, analizando los factores intratextuales. En último lugar, analizamos el efecto, es decir, la impresión que produce el texto en el receptor.

A. Factores extratextuales			
	Análisis del TB	Transferencia	Perfil del TM
EMISOR	Emisor: <i>Der Spiegel</i> Productor: Hans Magnus Enzensberger	Deyaneira Aranda	Emisor: <i>El País</i> Productor: Hans Magnus Enzensberger Deyaneira Aranda
INTENCIÓN	Analizar un tema de actualidad, exponer la opinión del autor y defender su postura aportando argumentos. Convencer al lector de dichos argumentos. También hay una intención estética.	Plasmar la intención del autor.	Analizar un tema de actualidad, exponer la opinión del autor y defender su postura aportando argumentos. Convencer al lector de dichos argumentos. También hay una intención estética.
RECEPTOR	Público adulto alemán con un nivel cultural alto.	Cerciorarse de que las referencias al lugar de redacción del TB son útiles para el receptor español.	Público adulto español con un nivel cultural alto.
MEDIO	Revista semanal alemana.	Diferencias en cuanto a convenciones del género.	Sección de cultura <i>Babelia</i> en el diario digital <i>El País</i> .
LUGAR	Alemania	Hay referencias implícitas en el TB al lugar de redacción. Tener en cuenta la	España

		pragmática geográfica del receptor del TM.	
TIEMPO	2012	En este caso no hay menciones temporales que impidan la comprensión o den lugar a confusión.	2014
MOTIVO	Publicación de colección de ensayos de un colaborador habitual. Tema de actualidad.	Modificar título, ya que en la lengua meta no se va a publicar toda la colección.	Publicación del ensayo en suplemento cultural del diario. Actualidad permanente de la noticia, importancia del autor del TB.
FUNCIÓN	Igual que la intención.	Traducir teniendo en cuenta la intención, que en TB y TM son las mismas.	Igual que la intención.

B. Factores intratextuales			
	Análisis TB	Transferencia	Perfil TM
TEMA	Sociológico, filosófico. Vigilancia y control de la población.	El tema es conocido a nivel mundial.	Sociológico, filosófico. Vigilancia y control de la población.
CONTENIDO	Datos históricos, datos actuales, textos insertados (citas, ejemplos), opiniones del autor.	Hay que plantearse si las obras que contienen las citas literarias están traducidas al español. En caso afirmativo recurrir a fuentes fiables.	Contenido completo del TB según intención y función

PRE-SUPOSICIONES	<p>Conocimiento de personajes y hechos mencionados. Menciones implícitas al lugar de redacción del TB.</p> <p>Conocimiento del autor.</p>	<p>El conocimiento de los hechos y personajes que se mencionan en el TB está relacionado con el tipo de receptor. Hay que explicitar las menciones implícitas al receptor del TM.</p>	<p>Relacionado con el tipo de receptor. Es posible que este conozca al autor y su trayectoria.</p>
COMPOSICIÓN	<p>El TB forma parte de una unidad de rango superior: una colección de ensayos.</p> <p>Los textos insertados (citas) forman parte de la macroestructura.</p>	<p>Suprimir el título que indica que el TB forma parte de una colección.</p> <p>Mantener las citas que son características del género y necesarias para que el TB cumpla su función y efecto en el TM.</p>	<p>El TB no forma parte de una unidad de rango superior.</p>
ELEMENTOS NO VERBALES	<p>Fotografías, texto en dos columnas.</p>	<p>Se especifica en el encargo que la traductora no se encarga de la maquetación del texto.</p>	<p>Elementos no verbales a elección del emisor.</p>
LÉXICO	<p>Estilo literario y personal, neologismos de creación propia, marcas modales, figuras retóricas propias del ensayo.</p>	<p>Prestar especial atención a los recursos estilísticos y traducirlos de manera que cumplan la misma función en el TM, siempre que sea posible de acuerdo a las características de la LM.</p>	<p>Igual que el TB.</p>
SINTAXIS	<p>Uso de unidades fraseológicas (UF), figuras retóricas, sintagmas complejos de adjetivos.</p>	<p>Mantener siempre que sea posible las figuras retóricas y las UF ya que son intencionadas.</p>	<p>Igual que el TB.</p>
SUPRA-SEGMENTOS	<p>Títulos y cuerpo con diferentes tipos de letra.</p>	<p>El encargo establece el tipo de letra que hay que utilizar.</p>	<p>El encargo establece el tipo de letra.</p>

C. Efecto comunicativo			
	Análisis TB	Transferencia	Perfil TM
EFEECTO	Reflexión del receptor sobre la información y la opinión aportada por el productor. Agrado mediante el estilo personal de escritura del productor.	Lograr que el TM consiga el efecto buscado y cumpla la función deseada.	Reflexión del receptor sobre la información y la opinión aportada por el productor. Agrado mediante el estilo personal del productor.

6. Texto meta

Si Orwell levantara la cabeza...

¿Por qué los ciudadanos dejamos voluntariamente que nos vigilen?

Hans Magnus Enzensberger

Un hombre visionario, ese Eric Blair, más conocido bajo el seudónimo de George Orwell. Ya sabía de los regímenes totalitarios mucho antes de que este término comenzara a formar parte del lenguaje de los historiadores. Ya predijo el antagonismo entre las superpotencias y la Guerra Fría cuando Stalin, Churchill y Roosevelt se reunieron en Teherán en 1943.

Un par de años después de la Segunda Guerra Mundial publicó su famosa novela *1984*. A Orwell no le gustaba el futuro que vaticinó. Retrató el panorama de un régimen de terror, que en un futuro cercano perfeccionaría las ideologías y métodos de Stalin y Hitler en Centroeuropa: un partido único dirigido por un *Gran Hermano*, normas de uso del lenguaje para introducir en las mentes el significado de las palabras mediante la llamada *neolengua*; la supresión de la intimidad; la vigilancia total, la reeducación y el lavado de cerebro de toda la población; y una policía secreta omnipotente cuya misión sería la de extinguir de raíz cualquier movimiento contra el régimen a base de torturas, detenciones en campos de concentración y asesinatos.

Afortunadamente, George Orwell se equivocó con este pronóstico, al menos en lo que respecta a esta parte del globo. Ni en sueños hubiera imaginado que se alcanzarían algunos de esos propósitos, sobre todo en lo relativo a la vigilancia de todos los ciudadanos, aun sin el empleo de la violencia; ni que se podría prescindir de una

dictadura para ello; ni que incluso una democracia pudiera lograr esos objetivos de una manera moderada y ya ni qué decir, pacífica.

Sobre la manera de conseguirlo, ya reflexionó un joven francés hace más de cuatro siglos en su *Discurso sobre la servidumbre voluntaria*. Se llamaba Étienne de la Boétie y no le bastó con poner en la picota a los soberanos absolutistas de su época. Apelaba sobre todo a la conciencia de aquellos que toleraban la tiranía: “Son, pues, los propios pueblos”, afirma, “los que se dejan, o, mejor dicho, se hacen encadenar, ya que con solo dejar de servir, romperían sus cadenas. Es el pueblo el que se somete y se degüella a sí mismo; el que, teniendo la posibilidad de elegir entre ser siervo o libre, rechaza la libertad y elige el yugo. (...) No creáis que ningún pájaro cae con mayor facilidad en la trampa, ni pez alguno muerde tan rápidamente el anzuelo como esos pueblos que se dejan atraer con tanta facilidad y llevar a la servidumbre por un simple halago, o una pequeña golosina.”

Pero hace mucho tiempo que la situación ya no tiene nada que ver con el monarca único, palpable e impugnable, contra el que se rebeló Étienne de la Boétie. No se trata de un *Gran Hermano* que nos controla, como decía Orwell, sino más bien de un sistema, como describió Max Weber en los años veinte del siglo pasado: “Es espíritu coagulado asimismo aquella máquina viva que representa la organización burocrática con su especialización del trabajo profesional aprendido, su delimitación de las competencias, sus reglamentos y sus relaciones de obediencia jerárquicamente graduados. En unión con la máquina muerta, la viva trabaja en forjar el molde de aquella servidumbre del futuro a la que tal vez los hombres se vean algún día obligados a someterse impotentes como los fellahs del antiguo Estado egipcio, si una administración buena desde el punto de vista puramente técnico —y esto significa una administración y un aprovisionamiento racionales por medio de funcionarios— llega a representar para ellos el valor supremo y único que haya de decidir acerca de la forma de dirección de sus asuntos. Porque esto lo hace la burocracia incomparablemente mejor que cualquier otra estructura de poder”.

Weber llamó a esta servidumbre “la jaula de hierro”, pero incluso el perspicaz pensador se equivocó. Resulta que el calabozo se ha transformado en una casa relativamente cómoda, que más bien recuerda a una celda de aislamiento de buen tamaño con paredes de goma mullida. Nuestros guardas van con pies de plomo. Consiguen su principal objetivo estratégico —la vigilancia completa y la supresión de la intimidad— de forma silenciosa siempre que sea posible. Solo si no pueden hacerlo de

otra manera, recurren a las porras. Prefieren mantenerse en el anonimato, no llevan uniforme, sino traje, se llaman a sí mismos gerentes o comisarios y no trabajan en un cuartel, sino en oficinas climatizadas. Brindan una labor totalmente filantrópica. Ofrecen a los presos seguridad, protección, comodidad y consumo. Así pueden ganarse la aprobación tácita de los residentes y asegurarse de que sus protegidos pulsan con afán el botón de *me gusta* de un teclado invisible.

Aún hay otro punto del análisis de Weber que se nos presenta hoy como anacrónico. Su ingenua creencia en las habilidades y en la fuerza de imposición del Estado es parte del pasado. Ya no solo porque los mercados financieros mundiales obliguen al gobierno a arrodillarse frente a ellos. Ni Berlín ni Bruselas ni Washington podría garantizar por sí mismo el control total de la población. Sus funcionarios son demasiado torpes e incapaces de llevar a cabo esta tarea. Tampoco están lo suficientemente familiarizados con la tecnología actual. Por eso las autoridades dependen de la *economía*, es decir, de las multinacionales que operan en el sector de las TI. Solo si ambas partes —los gobiernos y las empresas como Google, Microsoft, Apple, Amazon y Facebook— trabajan codo a codo, podrán coaccionar la libertad con éxito. Claro está, que en esta frágil alianza, las autoridades políticas tienen el papel de socios menores. Son las multinacionales las que poseen el conocimiento necesario, el capital necesario y los peones necesarios: informáticos, ingenieros, desarrolladores de software, hackers, matemáticos y criptógrafos.

En el siglo XX, la Gestapo, el KGB y la Stasi jamás hubieran soñado con los medios técnicos de los que disponen en la actualidad: cámaras de vigilancia omnipresentes, control automatizado de las líneas telefónicas y del correo electrónico, imágenes de satélite de alta definición, datos detallados sobre la localización de las personas, reconocimiento biométrico facial, todos los programas basados en fabulosos algoritmos y guardados en bases de datos de capacidad ilimitada.

El último movimiento de resistencia contra las ambiciones de las autoridades alemanas y de las multinacionales se produjo hace mucho tiempo y ya casi ha caído en el olvido. Fue en 1983, un año antes de la fecha de Orwell, cuando un censo nacional, relativamente inofensivo, provocó la tempestad. Entonces, un buen número de ciudadanos apeló al Tribunal Constitucional de Alemania y logró la victoria con su recurso. Dicho tribunal —con sede en Karlsruhe— falló en contra de las intenciones del gobierno y estableció la *autodeterminación informativa* como un nuevo derecho fundamental con el fin de proteger la personalidad. Fue una sentencia que hoy nos

parece ingenua. Nadie la ha acatado nunca. Los encargados de la protección de datos, hace tiempo ya que, impotentes, tiraron la toalla en la ciberguerra contra la población.

George Orwell sigue estando en lo cierto en cuanto a la regularización del uso del lenguaje. Su *neolengua* se ha convertido en el nuevo sociolecto oficial. A los llamados cargos públicos les desagrada la Constitución. Diferenciarlos de los criminales informáticos es muy difícil. La nueva *tarjeta sanitaria* es en realidad un expediente médico electrónico al que cualquier hacker debería poder acceder sin muchas dificultades. Las *redes sociales* se aprovechan del exhibicionismo de sus usuarios para generar ganancias sin piedad.

El dinero en metálico es uno de los últimos residuos incómodos de la vida privada. Por eso es lógico que el Estado, codo a codo con las multinacionales, se empeñe sin dudar en suprimir el efectivo. Para ello, se sirven de las cada vez más numerosas tarjetas de crédito y de débito. Otros sistemas de pago mediante chip o inalámbricos están a punto de empezar a usarse. Es obvio lo que se pretende conseguir con todo esto: la vigilancia, preferiblemente total, de cada una de las transacciones. No solo el fisco tiene mucho interés en ello, sino también las redes antisociales, el comercio online, la economía crediticia, la publicidad y la policía. Además se procura eliminar cada recuerdo de la materialidad del dinero para así reducirlo a un conjunto de datos manipulables a su gusto.

Para no dejar ningún cabo suelto, conviene echar un vistazo a un escenario mediático aledaño, es decir, al intento por eliminar los derechos de autor. Se trata de una conquista tardía del siglo XIX. Hasta entonces, el privilegio de la lectura había permanecido en manos de una reducida minoría. Pero de repente, la novela se convirtió en una operación comercial a gran escala. Los escritores se dieron cuenta de que con la literatura podrían incluso ganar bastante dinero, ya que también participarían en los beneficios de las reediciones y traducciones. Pero por desgracia, su alegría se desvaneció pronto. Hoy las empresas líderes consideran la impresión tipográfica —que ahora se denomina en alemán con el término anglosajón *print*— un modelo caducado. Por consiguiente, estas empresas consideran el *copyright* un obstáculo, algo que las vanguardias digitales aplauden con júbilo. A los alegres piratas les parece absolutamente absurdo pagar por los contenidos que ofrece la industria de las TI. Los anteriormente llamados autores tendrán que trabajar gratis en el futuro. En cambio podrán tuitear, chatear y bloguear cuando les plazca.

Parece que a nadie le molesta que la vida media de la tecnología disponible —de acuerdo con los ciclos económicos de las empresas de TI— esté entre los tres y cinco años. Mientras que se puede disponer sin problema de un texto escrito en pergamino o en papel libre de ácido tras 500 o 1.000 años, debemos transferir a menudo los datos de un medio electrónico a otro, si se quiere evitar que se vuelvan ilegibles tras una o dos décadas. Pero por supuesto, esto ya estaba pensado.

La supresión de los libros impresos no es una idea reciente, hace tiempo que ya se anunció. Fue Ray Bradbury, quien en su *best seller* (!) *Fahrenheit 451* describió y retrató la situación hasta las últimas consecuencias. En su historia utópica, poseer un libro supone un crimen capital. Las visiones de futuro de los grandes pesimistas tienden a la exageración. Dice mucho a favor de ellos y no en su contra, el hecho de que se les pueda rebatir. Esto se aplica a las de Bradbury, Orwell o Max Weber. Hablar de los sucesos, cuando ya son parte del pasado, es pan comido.

Inevitable como el amén en la iglesia, es la pregunta de dónde se encuentra la parte positiva de cada oscuro pronóstico. Es fácil responder. Es sumamente grato comprobar que hasta ahora todo lo que origina nuestra servidumbre voluntaria se impone de manera no sangrienta. No se han destruido de ningún modo los vestigios del pasado que quedaban, tal y como hiciera previamente Lenin en Rusia. La razón es evidente. La actitud tolerante de nuestro vigilante se basa en un sencillo cálculo de costes y beneficios. El esfuerzo por detectar a los últimos insubordinados alcanza límites insospechados cuanto más se acerca el estado ideal. Por eso se contentan con un 95% de la población vigilada. Sería muy costoso excluir a una pequeña pero perseverante minoría que se resistiera, por pura tozudez, a las promesas de la era digital. En cualquier caso, ese 5% supone, en Alemania, más de cuatro millones de personas. Así que: ¡que no cunda el pánico! Aun en el futuro habrá algunos que no consientan y puedan así de forma despreocupada y analógica comer y beber, amar y odiar, dormir y leer pasando relativamente desapercibidos.

7. Análisis traductológico. Comentario de problemas de traducción

Para comentar los problemas de traducción que han surgido utilizamos la clasificación de problemas de traducción de Nord (2012, 183-187). Los agrupamos en pragmáticos, culturales, lingüísticos y extraordinarios, si bien es complicado separarlos en bloques independientes puesto que el texto forma parte de un todo cuyos elementos están interrelacionados.

Debido al grado de dificultad y a la extensión del TB, no contamos con espacio para desarrollar todos los problemas que encontramos en la traducción. Por eso nos centramos en los más importantes y llamativos.

Para facilitar al lector la búsqueda de los ejemplos en el TB del anexo, marcamos el número de línea en el que se encuentra el ejemplo entre paréntesis.

7.1. Problemas pragmáticos

Estos problemas surgen como consecuencia del trasvase de la realidad del TB a la del TM. En esta situación de mediador, el traductor se encuentra con problemas de tipo pragmático, como las diferencias entre el receptor del TB y TM, entre el motivo de los emisores, etc.; es decir, hay que tener aquí en cuenta los factores extratextuales del análisis pretraslativo.

7.1.1 Pragmática emisora

7.1.1.1 Motivo

En primer lugar, cabe destacar que en el caso que nos ocupa, la figura del redactor y del emisor, tanto en el TB como en el TM, no coincide en la misma persona. En la revista alemana, el TB forma parte de una serie de ensayos del autor. Estos, a su vez, se han publicado en un libro de recopilación de ensayos de Enzensberger unos meses después de que la revista lanzara dicha serie. El TB está integrado, por tanto, en una unidad de rango superior, una combinación textual (Nord, 2012, 120). En el caso del diario español, se publicará solo uno de esos ensayos, el TM, por lo que el motivo del emisor del TB y TM difiere.

Nord (2012, 120) señala que en caso de que el receptor del TM no pueda inferir suficiente información de la situación del TB, sería recomendable añadir una introducción para ayudarle a entender mejor la realidad del mismo. En este tipo de texto no sería estrictamente necesario, ya que esa clase de introducciones son más características de obras eruditas como en el caso de la antología de ensayos del TB. Sin embargo, si el cliente estuviera de acuerdo, este prólogo ayudaría al lector a situarse en el contexto del TB.

7.1.1.2 Lugar

En el TB encontramos referencias al lugar de redacción del mismo (algunas implícitas, otras explícitas), un problema que habrá que solucionar para que el texto sea comprensible para el receptor.

En el TB, el autor toma como «centro de una geografía relativa» (Nord, 2012, 75) el espacio geográfico en el que produce el texto. Ya que el receptor del TM tiene otro centro de geografía relativa, debemos solucionar el problema teniendo en cuenta el encargo de traducción y la función del TM. La técnica de traducción que hemos empleado en el caso [1] es la de amplificación (Hurtado, 2001, 269), que consiste en añadir información que explicita las referencias implícitas en el TB. Hurtado considera el pie de página un tipo de amplificación que podríamos considerar en este caso por tratarse de un texto literario, pero al publicarse en un diario, no sería esta técnica la más adecuada para el género del TM.

[1] *Fünf Prozent, das sind immerhin über vier Millionen Leute. (147)*

En cualquier caso, ese 5% supone, **en Alemania**, más de cuatro millones de personas.

En el ejemplo [2] se hace una referencia explícita al lugar de producción del texto. A diferencia de [1] no es necesario añadir información nueva porque en este caso los receptores del TB y TM comparten la misma geografía. Sin embargo, si el receptor del TM fuera un público latinoamericano, habría que explicitar esa referencia geográfica.

[2] *Mit dieser Prophezeiung hat George Orwell zum Glück sich und uns, wenigstens **was unseren Teil des Globus betrifft**, gründlich getäuscht. (23)*

Afortunadamente, George Orwell se equivocó con este pronóstico, al menos en lo que respecta a esta parte del globo.

7.1.1.3 Referentes culturales

Directamente relacionado con el problema de pragmática espacial está el de la aparición de referentes culturales en el texto. Siguiendo la clasificación adaptada de Katan (1999) que recoge Van Lawick (2009: 156) podemos situar el problema del TB [3] como un referente cultural en cuanto al entorno político.

[3] *Viele Bürger wandten sich damals an das **Verfassungsgericht** und hatten mit ihrer Beschwerde Erfolg. **Karlsruhe** entschied gegen das Vorhaben der Regierung. (89)*

Entonces, un buen número de ciudadanos apeló al **Tribunal Constitucional de Alemania** y logró la victoria con su recurso. Dicho tribunal —**con sede en Karlsruhe**— falló en contra de las intenciones del gobierno.

Para solucionar este problema, recurrimos a la técnica de la amplificación y añadimos información que está implícita en el TB y que ayuda al lector a comprender el texto. La traducción literal sería una opción más alejada del lector meta y el empleo de esta técnica tendría un efecto extranjerizante en el TM (Van Lawick: 2009, 158).

Podríamos también atrevernos a clasificar el resto de referencias que se hacen a personajes, hechos históricos y obras literarias muy conocidas en el TB, como referentes culturales de una cultura ya no nacional, sino más amplia. Pero claro está que hoy en día, en una sociedad globalizada, es difícil determinar si una novela como *1984* o un hecho histórico como la Segunda Guerra Mundial se pueden definir como pertenecientes a una cultura determinada.

7.1.1.4 Presuposiciones

Nord (2012: 114) define las presuposiciones como «toda aquella información que el emisor considera (=presupone) como parte del horizonte de los receptores», por lo que a través de las presuposiciones que detectamos en el TB, podemos hacernos una idea del tipo de receptor que el redactor espera. El receptor del TB debe tener un bagaje cultural amplio para comprender el sentido completo del texto. En el caso que nos ocupa, TB y TM comparten este tipo de receptor. Lo que varía entre ambos es su contexto, sobre todo, el geográfico.

Por ello, aunque el receptor del TM pudiera conocer al autor debido precisamente a su bagaje cultural, hemos optado por técnicas de traducción que expliciten la información pragmática implícita, ya que, aunque el receptor del TM pueda presuponer el lugar de redacción del texto, la traducción literal no tendría sentido para este.

7.2. Problemas culturales

Son consecuencia de las diferencias de normas y convenciones lingüísticas entre culturas, por lo que nos encontraremos con problemas relacionados con las convenciones de un determinado género textual, normas de estilo, medidas, etc.

Teniendo en cuenta el género del TB y del TM y el encargo de traducción, se ha tomado como referencia el manual de estilo *El País* para que las decisiones que tomamos en cuanto a las convenciones sean las más adecuadas.

Seguimos la lista de problemas de traducción de Kautz (2000) en Van Lawick (2009, 142) y clasificamos los nuestros en función de las diferencias entre las convenciones de los géneros y de las convenciones formales de la LB y de la LM.

7.2.1 Convenciones de los géneros textuales

7.2.1.1 Firma y pie de autor

La firma requiere un trato diferente en la LB y en la LM. Si no tenemos este hecho en cuenta, podemos caer en errores de traducción al aplicar la convención alemana al texto español y escribir la preposición *por* delante del nombre del autor por influencia del inglés *by* [4].

[4] *Von Hans Magnus Enzensberger (5)*

Hans Magnus Enzensberger

Además, según indica el manual de estilo de *El País*, los artículos de opinión deben llevar, después de la última línea, un pie de autor «donde se indique el cargo, título, militancia política (en su caso) u ocupación principal, o la que esté o estuvo relacionada con el tema abordado». También en el TM debería aparecer el nombre del traductor siguiendo las convenciones de dicho manual de estilo, ya que el TB es un artículo literario y el uso del lenguaje implica un notable esfuerzo por parte del traductor. Recurrimos al diario *El País* en formato electrónico para fijarnos en los pies de autor. Siguiendo los ejemplos del diario, el nuestro quedaría de la siguiente manera:

Hans Magnus Enzensberger es escritor alemán.

Traducción de Deyaneira Aranda Aparicio.

7.2.1.2 Aceptación de voces extranjeras

En el TB encontramos términos provenientes del inglés y esto supone un problema porque el tratamiento que la LB y la LM dan a los préstamos es diferente. La RAE recomienda usar el término en español siempre que sea posible. Así mismo lo hace el manual de estilo *El País*. Sin embargo, la lengua alemana tiene un mayor grado de aceptación de extranjerismos y precisamente el autor del TB hace referencia a este hecho [5]. Para que la frase [5] sea comprensible por el receptor meta, hemos añadido información implícita con la técnica de la amplificación.

[5] *Heute gilt der Buchdruck, **der inzwischen Print heißt**, den führenden Konzernen als Auslaufmodell. (117)*

Hoy las empresas líderes consideran la impresión tipográfica —que ahora se denomina en alemán con el término anglosajón *print*— un modelo caducado.

7.2.2 Convenciones formales

7.2.2.1 Uso de la cursiva y de las comillas

Los préstamos de los que hablábamos en el apartado anterior requieren el uso de una tipografía específica en la LM. Las voces extranjeras que no se han aceptado en español ni se han adaptado a su grafía deben escribirse en cursiva (*print*, *copyright*), mientras que en alemán están aceptadas y no se marcan de ninguna manera. Pero también hay en el TB palabras de creación reciente relacionadas con las nuevas tecnologías (*twittern*, *chatten*, *bloggen* [122]). En la LB estas palabras tampoco llevan marca tipográfica y al tratarse de términos relativamente nuevos, tenemos que consultar las normas de la RAE o de la Fundéu para comprobar si se han aceptado en español, si se han adaptado a la pronunciación y grafía y cómo. Pues bien, la RAE aceptó *chatear* y la Fundéu *bloguear* y *tuitear*, con lo cual tienen que aparecer en el TM en redonda.

Las palabras que tienen un doble sentido también se marcan en cursiva en español, mientras que en el TB se hace uso de las comillas y del signo de exclamación entre paréntesis (!) para que el receptor entienda que la palabra no tiene un sentido literal.

Lo mismo sucede con los títulos de libros que aparecen entre comillas en el TB. Optamos por la cursiva en el TM, ya que es preferible por convención. En el caso de las

palabras en otras lenguas, se hace necesaria la cursiva. Por contraste, en alemán no aparecen marcadas.

7.2.2.2 Uso de la raya

Según el manual de estilo *El País*, la raya se utiliza para hacer incisos, que si bien podrían ir entre comas, se ven reforzados con la raya. En el TB el autor usa comas para aislar esos incisos, pero en el TM hemos optado por la raya al ser su uso más común en este tipo de género [6]. Además en los intratextos del TM (citas de autoridad) hay varios incisos entre rayas, por lo que al usarlas en nuestra traducción creamos un texto unificado.

[6] *Ihre wichtigsten strategischen Ziele, **die lückenlose Überwachung und die Abschaffung der Privatsphäre**, verfolgen sie möglichst geräuschlos.*
(129)

Consiguen su principal objetivo estratégico —**la vigilancia completa y la supresión de la intimidad**— a ser posible de forma silenciosa.

7.3 Problemas lingüísticos

Los problemas lingüísticos se deben a las diferencias entre los sistemas estructurales de la LB y LM. Nos encontraremos ante problemas de tipo léxico y sintáctico.

Comentaremos aquellos que presentan más dificultad en el proceso de traducción y dejaremos de lado otros como el estilo nominal del alemán, las marcas modales los falsos amigos, las divergencias en el tratamiento de verbos modales, entre otros, por motivos de espacio.

7.3.1 Sustantivos compuestos

La LB se diferencia de la LM en la frecuencia de uso de la composición como sistema de creación de palabras. Los sustantivos compuestos están formados por dos o más palabras, por lo que confluyen dos o más unidades de significado diferente. La relación entre estas puede ser de dependencia semántica (una palabra determina el significado de la otra u otras), lo que daría lugar a compuestos determinativos. Este tipo de compuestos son los más comunes, pero también se puede establecer entre las unidades del compuesto una relación de igualdad. Este tipo se llama compuesto

copulativo. A nivel morfológico, la combinación más frecuente y productiva es la de sustantivo + sustantivo, según afirma Donalies (2005) en Van Lawick (2009: 106).

Cuando nos enfrentamos a la traducción de compuestos, debemos saber interpretarlos morfológica y semánticamente. Esto sucede porque en muchos casos no encontraremos un equivalente acuñado en la LM, como sucede en los ejemplos [7] y [8], por lo que tendremos que deducir el significado del compuesto mediante el análisis de los componentes y el contexto comunicativo. Esto sucede porque el mecanismo de composición en español es mucho menos productivo. En [7] y [8] se ha hecho necesaria la traducción de los compuestos de la LB por sintagmas preposicionales que proporcionen el significado completo del compuesto.

[7] *Sprachregelung* (17) > normas de uso del lenguaje

[8] *Gummizelle* (57) > celda de aislamiento con paredes de goma

En el caso de [9] y [10] ya hay un equivalente en la LM para el compuesto, un sintagma nominal acompañado de un adjetivo. Para [11] hay un equivalente en español, una palabra simple.

[9] *Computerkriminellen* (98) > criminales informáticos

[10] *Finanzmärkte* (69) > mercados financieros

[11] *Eigensinn* (147) > tozudez

El compuesto del ejemplo [12] tiene una grafía diferente a los anteriores.

[12] *Kosten-Nutzen Rechnung* (143) > cálculo de costes y beneficios

En última edición de la ortografía alemana (*Deutsche Rechtschreibung*), la fuente que hemos consultado, se contempla la posibilidad de usar un guion para poder distinguir bien los componentes, lo que sucede precisamente en el ejemplo [12].

Como ya hemos mencionado, el sistema de composición de la LM es mucho menos productivo, por lo que en el caso de [12], recurrimos a un sintagma de dos sustantivos, unidos estos por la conjunción *y*, lo que casa con la relación copulativa entre sus componentes.

7.3.1 Sintagmas adjetivales

En el TB encontramos sintagmas complejos de adjetivos que suponen un problema debido a las divergencias morfológicas y sintácticas del adjetivo en español y

en alemán. En el caso de [13] y [14] los sintagmas combinan adjetivos con diferentes funciones sintácticas.

[13] *Aber längst hat man es nicht mehr mit dem **einzigsten, persönlich greifbaren und angreifbaren** Monarchen zu tun. (40)*

Pero hace mucho tiempo que la situación ya no tiene nada que ver con el monarca **único, palpable e impugnable** contra el que se rebeló Étienne de la Boétie.

[14] *So dass es zu einem **beliebig manipulierbaren Datensatz** schrumpft. (110)*

Para así reducirlo a un conjunto de **datos manipulables a su gusto**.

Los adjetivos que concuerdan con el sustantivo al que complementan en género y número (*einzigsten, greifbaren, angreifbaren* en [13] y *manipulierbaren* en [14]) tienen una función atributiva. Por el contrario, los adjetivos que no se flexionan (*persönlich* en [13] y *beliebig* en [14]) actúan como modificador de otro adjetivo al que preceden, con lo que tienen una función adverbial.

En el ejemplo [13] hemos optado por omitir el adjetivo con función adverbial por razones estilísticas. Esto no produce ningún cambio en el sentido, ya que *palpable* transmite el significado de *persönlich greifbaren*. En alemán la palabra *greifbar* cambia completamente de significado cuando se le añade el prefijo *an-*. Para la traducción de este sintagma, hemos usado una aliteración que mantenga el sentido del TB (**palpable e impugnable**). En [14] hemos traducido el adjetivo con función adverbial (*beliebig*) por un sintagma preposicional que complementa al núcleo del sintagma adjetival, ya que por el sentido del TB y por las características de la LM es la opción más adecuada.

7.3.3 Unidades fraseológicas

Las unidades fraseológicas son expresiones formadas por varias palabras que se caracterizan por su alta frecuencia de uso, por su aceptación en el sistema de una lengua, por la estabilidad que presentan (se las considera como expresiones previamente hechas), por su idiomatidad y por la capacidad de sufrir variaciones en su forma (Corpas, 1997, 19-30).

Si bien es cierto que las UF se pueden detectar fácilmente por su idiomática, no es tan sencillo encontrar un equivalente en la LM, ya que, tal y como afirma Corpas (2000, 109-116) subyacen ciertos motivos en la formación de las UF que pueden divergir de los de la LM. La autora menciona los siguientes: las fuentes literarias, los estereotipos, las costumbres y creencias, las valoraciones y comentarios que no hallan correspondencia en la otra lengua.

Entre los ejemplos seleccionados del TB encontramos una UF que tiene un equivalente en la LM con el que comparte el significado y la imagen en la que se basa [15].

[15] *Jdm. an der Pranger stellen (32)* > poner a alguien en la picota.

Por el contrario, la traducción de los ejemplos [16] y [17] comparte solo el significado con la UF del TB. En [16] hemos elegido una UF en español que recuerda de alguna manera a la imagen que sugiere la del TB (*Sohlen* > pies). La solución de [17] solo coincide con el significado de la expresión en alemán.

[16] *Auf leisen Sohlen kommen (57)* > ir con pies de plomo

[17] *Keine Kunst sein (136)* > ser pan comido

En el ejemplo [18] traducimos por un equivalente perifrástico ante la falta de una UF en la LM con ese sentido.

[18] *In Sinne des Erfinders sein (28)* > estar pensado

Hemos mencionado que una de las características de las UF es que pueden sufrir variaciones en su forma. Este es el caso del ejemplo [19], en el que el autor cambia la expresión original *den Teufel an die Wand malen* que tiene el sentido de *pronosticar lo peor*. Aquí hemos optado por una traducción más literal porque mantiene el significado y además no se pierde la idiomática.

[19] *Er malte das Panorama einer Schreckensherrschaft an die Wand. (15)*

Retrató el panorama de un régimen de terror.

7.4 Problemas extraordinarios

En esta categoría encontramos problemas que no se pueden clasificar en los niveles anteriores, ya que son específicos del texto. Nord (2012, 186) pone como ejemplo las figuras retóricas, los juegos de palabras o los neologismos originales. En el TB encontramos los problemas extraordinarios que comentamos a continuación.

7.4.1 Figuras retóricas

El uso de figuras retóricas está relacionado con la función estilística del TB y del TM y es típico de su género. En el TB encontramos algunas de carácter sintáctico como la repetición [20]. Pero sobre todo encontramos de carácter semántico: la comparación o símil [21], ironías implícitas [22] y explícitas (como en „*Wirtschaft*“, „*Gesundheitskarte*“, „*sozialen Netzwerke*“), metáforas [23] y [24] y la variación de un refrán [25].

Podemos traducir [20] y [21] sin tener que recurrir a ninguna técnica especial porque se puede mantener la figura sin problemas. En el caso de las ironías explícitas, cambiamos el formato de la palabra entrecomillada y le aplicamos la cursiva, ya que se usa por convención para marcar el doble sentido. En [22] no hay un factor visual que nos ayude a notar la ironía, por lo que debemos utilizar palabras que reflejen el sentido.

[20] *Die **nötige** Expertise, das **nötige** Kapital und die **nötigen** Handlanger*
(78)

Son las multinacionales las que poseen el conocimiento **necesario**, el capital **necesario** y los peones **necesarios**

[21] ***Unvermeidlich wie das Amen in der Kirche** bleibt bei jeder düsteren Prognose die Frage, wo denn das Positive bleibe.* (138)

Inevitable como el amén en la iglesia, es la pregunta de dónde se encuentra la parte positiva de cada oscuro pronóstico.

[22] *Die früher sogenannten Urheber haben künftig umsonst zu arbeiten; dafür dürfen sie aber nach Herzenslust twittern, chatten und bloggen.* (121)

Los anteriormente llamados autores tendrán que trabajar gratis en el futuro. En cambio podrán tuitear, chatear y bloguear **cuando les plazca**.

La metáfora [23] es una creación *ad hoc* del autor. Para traducirla tenemos que hacer un cambio en la estructura sintáctica para adaptarla a las características de la LM. Añadimos la palabra *botón* que no figura en la metáfora del TB, pero que ayuda a facilitar la comprensión del lector meta.

[23] *Dass ihre Schützlinge eifrig eine unsichtbare Taste drücken, auf der „Gefällt mir“ steht. (66)*

Que sus protegidos pulsán con afán el **botón** de *me gusta* de un teclado invisible.

Max Weber creó *ad hoc* la metáfora [24], la cual pasó a formar parte de la literatura posteriormente.

[24] *„Stahlhart“ nannte Weber das Gehäuse der Hörigkeit. (48)*

Weber llamó a esta servidumbre “**la jaula de hierro**”.

Por esa tradición literaria que caracteriza la metáfora [24], debemos informarnos sobre la traducción que ya se le ha dado. Como afirma Fianza (2005, 845), la metáfora original «*stahlhartes Gehäuse der Hörigkeit*»

es producto de una particular interpretación de Talcott Parsons, el traductor de la versión inglesa. Que se sepa, Weber nunca escribió literalmente algo que pueda traducirse con la expresión inglesa *iron cage*, que usó el padre del funcionalismo estructural en la traducción.

La traducción que se le dio en español a la metáfora proviene precisamente de esa traducción al inglés. Así que traducimos el ejemplo [24] por «jaula de hierro», de acuerdo a la traducción que se le dio previamente.

En el caso del ejemplo [25], el autor cambia el refrán original *Hinterher ist man immer klüger als vorher*. En español hay una UF que equivaldría al sentido de dicha metáfora (hablar a toro pasado). Sin embargo, esta está muy marcada culturalmente, así que optamos por la omisión del refrán y traducimos su significado.

[25] *Hinterher klüger zu sein ist wahrlich keine Kunst. (135)*

Hablar de los sucesos, cuando ya son parte del pasado, es pan comido.

7.4.2 Citas de autoridad

Las citas de autoridad tienen el objetivo de reforzar los argumentos del autor, lo que concuerda con la función argumentativa del género del TB y del TM. En el TB hay dos citas de autoridad: una extraída del *Discurso sobre la servidumbre voluntaria* de Étienne de la Boétie (33) y la otra de *Economía y Sociedad* de Max Weber (45).

Lo primero que nos tenemos que preguntar cuando nos encontramos con las citas de autoridad en el TB es si estas obras estarán traducidas al español. Si no lo estuvieran, tendríamos que encargarnos de su traducción. En este caso, los autores de las obras son muy importantes y ambas datan de siglos pasados (XVI y XX), por lo que podemos suponer que ya habrá varias ediciones en español.

Mediante una búsqueda en la red comprobamos que hay bastantes opciones para elegir. Seleccionamos una de ellas teniendo en cuenta la fuente que la proporciona. No hemos tenido problemas para encontrar fuentes fiables. Hemos utilizado páginas web de organizaciones y revistas culturales y de universidades para conseguir el original y la traducción en español de las obras de las que se extraen las citas de autoridad del TB.

8. Conclusiones

Gracias a este TFG, he aprendido un método de trabajo organizado y he descubierto un modelo de análisis pretraslativo muy útil para cualquier tipo de texto que reciba en mi futura vida profesional. Además, he aumentado mis conocimientos sobre un género que tiene características híbridas, por lo que muchos de los aspectos que he tratado en el trabajo los podré tener en cuenta para traducir géneros como el literario y el periodístico. Asimismo, he aprendido a redactar un trabajo académico, a ser clara en las explicaciones y en la presentación de la información, a recurrir a fuentes fiables y a justificar mis decisiones en la traducción.

Sin duda, los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera me han ayudado a realizar este trabajo. Las asignaturas de traducción literaria del inglés y del catalán al español me han aportado conocimientos sobre el género literario que he podido aplicar en este TFG. La traducción del ensayo periodístico se trata en la asignatura de alemán de cuarto curso, pero en mi caso, no he cursado esta asignatura en la UJI sino en la universidad alemana que me asignaron en el programa Erasmus. Por eso, con este trabajo he podido aumentar mis competencias para traducir un género que no había tenido la oportunidad de trabajar.

Como ya mencioné al principio del trabajo, el género ensayo periodístico no es muy estudiado, por lo que sería interesante abrir nuevas líneas de investigación sobre aspectos como el contraste entre las convenciones tipográficas en la prensa alemana y la española y sobre la traducción del ensayo periodístico. Así se podría dar impulso a un género que se cultiva poco en España.

Por último, le he dado a este trabajo una orientación profesional que casa precisamente con el objetivo del mismo. Por las características del género del TM, este se presenta como un buen candidato para aparecer en algún medio de información digital. Por ello, el TM ha sido publicado en el blog cultural *La Máquina de von Neumann* de Santiago Sánchez-Migallón, profesor de filosofía. La traducción se encuentra disponible en <http://vonneumannmachine.wordpress.com/2014/06/26/si-orwell-levantara-la-cabeza/>.

9. Referencias

- ARREDONDO, M. S. (1988) *Sobre el ensayo y sus antecedentes: "El hombre práctico"*. 1616 : Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada. Anuario VI-VII, 167-174. Recuperado de:
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/sobre-el-ensayo-y-sus-antecedentes-el-hombre-prctico-de-francisco-gutierrez-de-los-ros-0/>
- CORPAS PASTOR, G. (2000). Fraseología y traducción. En Salvador, V & Piquer, A (Eds.), *El discurs prefabricat. Estudis de fraseologia teórica i aplicada*. (107-138). Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- CORPAS PASTOR, G. (1997). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- FIDANZA, E. (2005). *La jaula de hierro cien años después: consideración acerca de una metáfora perdurable*. Estudios sociológicos, 3 (XXIII), 845-855. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/598/59806905.pdf>
- HURTADO ALBIR, A. (2001). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (2002). *El Ensayo periodístico*. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 8, 293-306. Recuperado de:
http://pendientedemigracion.ucm.es/info/emp/Numer_08/Art/4-11-1.pdf
- MARCO, J. (2002). *El fil d'Ariadna. Anàlisi estilística i traducció literària*. Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, Universitat de Vic, Universitat Jaume I: Eumo.
- NORD, C (2012). *Texto base – texto meta: un modelo funcional de análisis pretraslativo*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- NORD, C. (1997). *El texto buscado. Los textos auxiliares en la enseñanza de traducción*. Tradterm, 4 (1), 101-124.
- VAN LAWICK, H (2009). Manual de traducció alemany – català. Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, Universitat de Vic, Universitat Jaume I: Eumo.
- Fundación Príncipe de Asturias (s. f.). Hans Magnus Enzensberger. Premio Príncipe de Asturias de comunicación y humanidades 2002. Recuperado de:
<http://www.fpa.es/es/premios-principe-de-asturias/premiados/2002-hans-magnus-enzensberger.html?especifica=0>
- Cultural Antonio de Nebrija (s. f.). En Ricardo Soca (Ed.), El Castellano.org. La página del idioma español. Recuperado de:
<http://www.elcastellano.org/palabra.php?id=2078>

Otras fuentes consultadas

- DE LA BOÉTIE, E. (1550). *Discurso sobre la servidumbre voluntaria*. Recuperado de: <http://www.fundanin.org/boetie.htm>
- DE LA BOÉTIE, E. (1550). *Von der freiwilligen Knechtschaft des Menschen*. Recuperado de: <http://gutenberg.spiegel.de/buch/5225/1>
- Diario El País (1996). *Manual de estilo del diario «El País» de España*. Recuperado de: <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf>
- HERNÁNDEZ GUERRERO, M. J. (2008). *La traducción periodística en los diarios españoles de información general*. Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Recuperado de: http://www.aieti.eu/pubs/actas/III/AIETI_3_MJHG_Traduccion.pdf
- HERNÁNDEZ GUERRERO, M. J. (2008). *Las traducciones periodísticas: entre la aceptabilidad y el trasvase lingüístico*. *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 10. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2870327.pdf
- HERNÁNDEZ GUERRERO, M. J. (2006). *Técnicas específicas de la traducción periodística*. *Quaderns. Revista de traducció*, 13, 125-139. Recuperado de: <http://ddd.uab.cat/pub/quaderns/11385790n13p125.pdf>
- GAMERO PÉREZ, S. (2005). *Traducción alemán – español. Aprendizaje activo de destrezas básicas*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- MARCO, J (2000). *La traducció de la metàfora lexicalitzada als textos literaris: problemes i mètodes*. En Salvador, V & Piquer, A (Eds.), *El discurs prefrabricat. Estudis de fraseologia teòrica i aplicada*. (139-152). Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- MARTÍNEZ-DUEÑAS, J. L. (2004). *Elementos pragmáticos y discursivos en los procesos de traducción*. *Language Design*, 6, 161-171. Recuperado de: http://elies.rediris.es/Language_Design/LD6/martinez_duenas.pdf
- MILLÁN SALAS, F. & Peralta Ortega, J. C. (1995). *El derecho de autodeterminación informativa como derecho de la personalidad o derecho fundamental*. *Cuadernos de Estudios Empresariales*, 5, 203-222. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/CESE/article/viewFile/CESE9595110203A/10788>
- OSTER, U. (2003). *Los términos de la cerámica en alemán y en español. Análisis semántico orientado a la traducción de los compuestos nominales alemanes*. (Tesis doctoral) Universitat Jaume I, Castellón. Recuperado de: <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/29704/oster.pdf?sequence=1>

WEBER, M. (1922). *Sociedad y Economía. Esbozo de sociología comprensiva*. Tubinga, Alemania: I.C.B. Mohr. Recuperado de: <http://filosinsentido.files.wordpress.com/2013/07/147297806-max-weber-economia-y-sociedad.pdf>

WEBER, M. (1922). *Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriss der verstehenden Soziologie*. Tübingen: I.C.B. Mohr. Recuperado de: http://user.uni-frankfurt.de/~tstahl/Weber%20-%20Wirtschaft%20und%20Gesellschaft_gf.pdf

10. Anexo

Der Spiegel, März 2012

ENZENSBERGERS PANOPTIKUM

Armer Orwell!

5 Von Hans Magnus Enzensberger

Sechste und letzte Lieferung: Warum wir Bürger uns freiwillig überwachen lassen

Ein weitblickender Mann, dieser Eric Blair, besser bekannt unter dem Pseudonym George Orwell. Er kannte sich aus mit totalitären Regimes, lange bevor
10 dieser Begriff in die Sprache der Historiker einging. Den Antagonismus der Supermächte und den Kalten Krieg sah er bereits kommen, als sich Stalin, Churchill und Roosevelt 1943 in Teheran trafen.

Ein paar Jahre nach dem Zweiten Weltkrieg veröffentlichte er seinen berühmten Roman "1984". Die Zukunft, die Orwell heraufziehen sah, gefiel ihm nicht. Er malte
15 das Panorama einer Schreckensherrschaft an die Wand, die mitten in Europa die Ideologien und Methoden Stalins und Hitlers in absehbarer Zeit perfektionieren würde: mit einer Einheitspartei, angeführt von einem "Großen Bruder"; einer Sprachregelung namens "Neusprech", um alle Wortbedeutungen auf den Kopf zu stellen; mit der Abschaffung der Privatsphäre; mit der totalen Überwachung, Umerziehung und
20 Gehirnwäsche aller Einwohner und mit einer allmächtigen Geheimpolizei, deren Aufgabe es wäre, jede oppositionelle Regung mit Folter, KZ-Haft und Mord im Keim zu ersticken.

Mit dieser Prophezeiung hat George Orwell zum Glück sich und uns, wenigstens was unseren Teil des Globus betrifft, gründlich getäuscht. Nicht im Traum wäre ihm
25 eingefallen, dass sich manche dieser Ziele, vor allem die Überwachung aller Bürger, auch ohne Gewaltanwendung erreichen lassen; dass es dazu keiner Diktatur bedarf; dass auch eine Demokratie in der Lage ist, sie auf zivile, um nicht zu sagen pazifistische Weise durchzusetzen.

Wie das gelingen könnte, darüber hat sich ein junger Franzose vor mehr als vier
30 Jahrhunderten in seiner Abhandlung über die freiwillige Knechtschaft bereits Gedanken gemacht. Étienne de la Boétie, so hieß er, begnügte sich nicht damit, die absoluten Herrscher seiner Zeit an den Pranger zu stellen. Er redete vor allem denen ins Gewissen, die sich mit der Tyrannei arrangierten: "Die Völker sind es selbst", sagte er, "die sich

quälen lassen, oder vielmehr, die sich selber quälen, denn würden sie Schluss machen
35 mit dem Dienen, so wären sie frei davon. Das Volk unterwirft sich selbst, es willigt in
sein Elend ein oder jagt ihm vielmehr nach ... Kein Vogel geht so schnell auf die
Leimrute und kein Fisch lässt sich durch einen Wurm so rasch an die Angel ködern, wie
sich ein Volk durch die Knechtschaft locken lässt, sobald man ihm nur Honig ums Maul
schmiert."

40 Aber längst hat man es nicht mehr mit dem einzigen, persönlich greifbaren und
angreifbaren Monarchen zu tun, gegen den Étienne de la Boétie aufbegehrte. Kein
Großer Bruder wie bei Orwell ist es, der uns beherrscht, sondern vielmehr ein System,
wie es Max Weber in den zwanziger Jahren des vergangenen Jahrhunderts beschrieben
hat:

45 "Die bürokratische Organisation mit ihrer Spezialisierung der geschulten
Facharbeit, ihrer Abgrenzung der Kompetenzen, ihren Reglements und hierarchisch
abgestuften Gehorsamsverhältnissen (ist) im Verein mit der toten Maschine an der
Arbeit, das Gehäuse jener Hörigkeit der Zukunft herzustellen, in welche vielleicht
50 dereinst die Menschen sich, wie die Fellachen im altägyptischen Staat, ohnmächtig zu
fügen gezwungen sein werden, wenn ihnen eine rein technisch gute und das heißt: eine
rationale Beamtenverwaltung und -versorgung der letzte und einzige Wert ist, der über
die Art der Leitung ihrer Angelegenheiten entscheiden soll. Denn das leistet die
Bürokratie ganz unvergleichlich viel besser als jegliche andere Struktur der Herrschaft."

"Stahlhart" nannte Weber das Gehäuse der Hörigkeit, doch damit hat selbst
55 dieser helllichtige Denker sich verschätzt. Denn das Verlies hat sich inzwischen in eine
verhältnismäßig komfortable Behausung verwandelt, die eher an eine große, elastische
Gummizelle erinnert. Unsere Wärter kommen auf leisen Sohlen daher. Ihre wichtigsten
strategischen Ziele, die lückenlose Überwachung und die Abschaffung der Privatsphäre,
verfolgen sie möglichst geräuschlos. Nur wenn es gar nicht anders geht, greifen sie zum
60 Knüppel. Sie bleiben am liebsten anonym, tragen keine Uniform, sondern Anzug,
nennen sich Manager oder Kommissar und verrichten ihre Aufgaben nicht in der
Kaserne, sondern in klimatisierten Büros. Bei ihrer Arbeit geben sie sich durchaus
menschenfreundlich. Den Insassen bieten sie Sicherheit, Betreuung, Komfort und
Konsum. Dabei können sie sich auf die stillschweigende Zustimmung der Bewohner
65 und darauf verlassen, dass ihre Schützlinge eifrig eine unsichtbare Taste drücken, auf
der "Gefällt mir" steht.

Noch in einem anderen Punkt mutet Webers Analyse heute anachronistisch an. Sein treuherziger Glauben an die Fähigkeiten und die Durchsetzungskraft des Staates ist uns vergangen. Nicht nur, weil die globalen Finanzmärkte ihn vor sich hertreiben.

70 Weder Berlin und Brüssel noch Washington wären, auf sich allein gestellt, in der Lage, die vollständige Kontrolle der Bevölkerung zu garantieren. Für diese Aufgabe sind ihre Beamten einfach zu hilflos und zu ungeschickt. Auch mit dem Stand der Technik sind sie nicht hinreichend vertraut. Deshalb sind die Behörden auf die "Wirtschaft", und das heißt auf die weltweit operierenden Konzerne der IT-Industrie angewiesen. Nur wenn

75 beide Seiten, Regierungen und Firmen wie Google, Microsoft, Apple, Amazon und Facebook, Hand in Hand arbeiten, verspricht der Zangengriff auf die Freiheit durchgreifende Erfolge. Es ist klar, dass in dieser fragilen Allianz die politischen Instanzen nur die Rolle eines Juniorpartners spielen; denn allein die Konzerne verfügen über die nötige Expertise, das nötige Kapital und die nötigen Handlanger: Informatiker,

80 Ingenieure, Software-Entwickler, Hacker, Mathematiker und Kryptografen.

Von den technischen Mitteln, die ihnen zu Gebote stehen, haben sich Gestapo, KGB und Stasi im 20. Jahrhundert noch nichts träumen lassen: allgegenwärtige Überwachungskameras, automatisierte Kontrolle des Telefons und der elektronischen Post, hochauflösende Satellitenbilder, detaillierte Bewegungsprofile, biometrische

85 Gesichtserkennung, alle Programme gesteuert durch wunderbare Algorithmen und gesichert auf Datenbanken mit uferloser Speicherkapazität.

Die letzte Regung der Gegenwehr gegen den Eifer der deutschen Behörden und der Konzerne liegt lange zurück und ist fast schon vergessen. 1983, ein Jahr vor Orwells Datum, sorgte eine relativ harmlose Volkszählung für Aufregung. Viele Bürger wandten sich damals an das Verfassungsgericht und hatten mit ihrer Beschwerde

90 Erfolg. Karlsruhe entschied gegen das Vorhaben der Regierung und statuierte sogar ein neues Grundrecht auf "informationelle Selbstbestimmung" zum Schutz der Persönlichkeit, ein Urteil, das heute naiv erscheint. Niemand hat sich je daran gehalten. Im Cyberkrieg gegen die Bevölkerung haben die machtlosen Datenschützer längst das

95 Handtuch geworfen.

Recht behalten hat George Orwell, was die geltenden Sprachregelungen angeht. Sein "Neusprech" ist zum offiziellen Soziolekt geworden. Den sogenannten Diensten missfällt die Verfassung. Sie von Computerkriminellen zu unterscheiden fällt schwer. Die neue "Gesundheitskarte" ist in Wirklichkeit eine elektronische Krankenakte, die

100 einzusehen keinem Hacker schwerfallen dürfte, und die "sozialen Netzwerke" machen sich den Exhibitionismus ihrer Anhänger zunutze, um sie gnadenlos auszubeuten.

Ein letztes störendes Residuum der Privatsphäre stellt das Bargeld dar. Es ist nur logisch, dass der Staat, Hand in Hand mit den Konzernen, sich zielbewusst um seine Abschaffung bemüht. Dazu dienen die proliferierenden Kredit- und Kundenkarten.
105 Weitere chip- und funkgesteuerte Bezahlungssysteme stehen kurz vor dem Einsatz. Was damit erreicht werden soll, liegt auf der Hand: die möglichst vollständige Überwachung sämtlicher Transaktionen. Daran ist der Fiskus ebenso interessiert wie die asozialen Netzwerke, der Online-Handel, die Kreditwirtschaft, die Werbung und die Polizei. Nebenbei soll auch jede Erinnerung an die Materialität des Geldes getilgt werden, so
110 dass es zu einem beliebig manipulierbaren Datensatz schrumpft.

Nur der Vollständigkeit halber empfiehlt sich ein Blick auf einen medialen Nebenschauplatz, nämlich den Versuch, das Urheberrecht abzuschaffen. Dabei handelt es sich um eine späte Errungenschaft aus dem 19. Jahrhundert. Bis dahin war das Lesen von Büchern das Privileg einer kleinen Minderheit geblieben. Nun auf einmal wurde der
115 Roman zum Massengeschäft. Die Schriftsteller erkannten, dass sich mit der Literatur sogar richtig Geld verdienen ließ, da sie nun auch an Auflagen und Übersetzungen beteiligt wurden. Ihre Freude währte leider nur kurz. Heute gilt der Buchdruck, der inzwischen Print heißt, den führenden Konzernen als Auslaufmodell. Dementsprechend betrachten sie, unter dem Jubel der digitalen Avantgarden, das Copyright als Hindernis.
120 Den fröhlichen Piraten kommt es ohnehin absurd vor, für das, was die IT-Industrie Content nennt, zu zahlen. Die früher sogenannten Urheber haben künftig umsonst zu arbeiten; dafür dürfen sie aber nach Herzenslust twittern, chatten und bloggen.

Niemanden scheint es zu stören, dass die Halbwertszeit der verfügbaren Technik, dem Geschäftszyklus der IT-Konzerne entsprechend, bei drei bis fünf Jahren
125 liegt. Während ein Text auf Pergament oder säurefreiem Papier auch nach 500 bis 1000 Jahren noch einwandfrei zugänglich ist, müssen elektronische Medien häufig überspielt werden, wenn sie nicht nach ein oder zwei Dekaden unlesbar sein sollen. Das ist natürlich ganz im Sinne ihrer Erfinder.

Die Abschaffung des gedruckten Buchs ist keine ganz neue Idee. Sie wurde
130 schon vor geraumer Zeit angekündigt. Es war Ray Bradbury, der sie 1953 in seinem Bestseller (!) "Fahrenheit 451" beschrieben und bis zur letzten Konsequenz ausgemalt hat. In seiner utopischen Erzählung gilt der Besitz eines Buchs sogar als Kapitalverbrechen. Die Zukunftsvisionen der großen Pessimisten neigen zur

Übertreibung. Es spricht aber nicht gegen, sondern für sie, dass man sie widerlegen
135 kann. Das gilt für Bradbury ebenso wie für Orwell oder Max Weber. Hinterher klüger
zu sein ist wahrlich keine Kunst.

Unvermeidlich wie das Amen in der Kirche bleibt bei jeder düsteren Prognose
die Frage, wo denn das Positive bleibe. Sie ist leicht zu beantworten. Überaus erfreulich
ist es festzustellen, dass bislang alles, was unsere freiwillige Knechtschaft herbeiführt,
140 auf unblutige Weise durchgesetzt worden ist. Die verbleibenden "Überreste der
Vergangenheit" sind keineswegs, wie Lenin es in Russland vorgemacht hat, liquidiert
worden. Der Grund dafür ist einleuchtend. Die tolerante Haltung unserer Aufseher
beruht auf einer schlichten Kosten-Nutzen-Rechnung. Der Aufwand für das Aufspüren
der letzten Widerspenstigen steigt nämlich ins Aschgraue, je näher man dem
145 Idealzustand kommt. Man gibt sich deshalb mit einer 95-prozentigen Überwachung
zufrieden. Es wäre zu aufwendig, eine kleine, aber zähe Minorität zu entfernen, die sich
aus purem Eigensinn gegen die Verheißungen des digitalen Zeitalters sträubt. Fünf
Prozent, das sind immerhin über vier Millionen Leute. Also: Nur keine Panik! Auch in
Zukunft wird jeder, der es nicht lassen kann, relativ unbeachtet, sorglos und analog
150 essen und trinken, lieben und hassen, schlafen und lesen können.